Editorial

Cada enero, cuando llega el momento de publicar el número impar y nos ponemos a redactar el editorial, hacemos balance de cómo ha ido el año, qué hemos hecho bien, qué deberíamos mejorar y cómo podemos hacer para afrontar los retos de la revista. Algunos de estos desafíos son ya conocidos: principalmente, la necesidad de ser paritarios, justos y comprometidos con impulsar trabajos que podamos justificar contienen valor y enriquecen en sus respectivos ámbitos y disciplinas. Son, por eso, los propios de cualquier publicación académica y nos ayudan a no perder de vista la misión de la revista. Con el tiempo nos hemos encontrado con otros retos nuevos, surgidos a la vez que avanzaba **Asiadémica** y que dan fe del desarrollo continuado del proyecto. Para asegurarnos de que la revista prospera fuerte y sana, nos hemos decidido a implementar dos cambios que estamos seguros ayudarán a hacer que **Asiadémica** crezca con el tronco sano, las ramas macizas y los frutos bien maduros.

El primer cambio es de equipo: cada vez recibimos una cantidad mayor de propuestas de publicación, y como nos gustaría ser capaces de dedicarles el tiempo que se merecen, estamos encantados de anunciar la ampliación de la plantilla editorial de la revista mediante la creación de un equipo de revisión dedicado a ayudar a los editores en la tarea de leer, analizar y preseleccionar aquellos papers que luego pasarán por el proceso de *peer-review*. Este equipo de redacción está compuesto por Mireia Farrés, Judit Moreno y Laia Navarro, todas ex-articulistas de la revista, cuyos ámbitos de especialización contribuyen a que seamos capaces de realizar una primera evaluación más exhaustiva y precisa. ¡Bienvenidas a bordo!

El segundo cambio está relacionado con el mencionado aumento de propuestas y es de criterio: a partir de este número y en adelante, **Asiadémica** primará aquellos artículos que sean Trabajos de Final de Grado, tal y como hacíamos hasta ahora únicamente en el número de verano, y Trabajos de Final de Máster. Eso no significa que a partir de ahora no admitamos artículos de otro tipo, éstos serán tenidos en cuenta tanto para el número de invierno como para el de verano, si bien, como decíamos, no serán prioritarios. Con esta medida creemos contribuir a ofrecer una plataforma de promoción, visibilidad y transmisión de conocimiento para obras que por el esfuerzo e interés inculcado en ellas merecen una oportunidad de alcanzar su público potencial.

Este #09 ya atestigua estos dos cambios. En el prólogo, el doctor Pau Pitarch aprovecha su experiencia diseñando los grados de Estudios Japoneses de la Universidad de Waseda, en Tokio, y de la Universidad de Queens, en Nueva York, para destacar los desafíos a los que se enfrentan este tipo de programas, especialmente a qué deberían poner más atención para ser más competitivos y eficaces. José Enrique Narbona realiza en su artículo un análisis histórico-cultural de la espada sagrada Kusanagi no Tsurugi, haciendo hincapié en el poder de las reliquias como símbolos de autoridad; Gloria Luque establece un diálogo de ideas entre dos pensadores que tienen tantos

puntos en común como en divergencia: Jeong Yak-yong, conocido como Dasan, y John Dewey; Kexin Zhong nos ofrece un original y muy interesante estudio sobre el desarrollo y la protección patrimonial del Nan-Hai 1, un navío naufragado en el mar de la China meridional; Karín Yamaguchi estudia la representación de la mujer en la fotografía de la época Meiji; y por último, el doctor Víctor Lluís Pérez desarrolla un minucioso análisis arquitectónico e histórico de los sistemas defensivos de las ciudades amuralladas coreanas de Kumsông, Kaesông y Hanyang, que tiene la virtud de ser interesante tanto para especialistas como para el público en general.

Agradecemos como siempre el gran trabajo de los autores aquí publicados, así como damos las gracias al doctor Pau Pitarch por ofrecerse a realizar el prólogo para el presente volumen. Agradecemos el servicio del recién estrenado equipo de revisión y del comité científico de la revista. También agradecemos a todos los que nos enviasteis una propuesta pero finalmente no hemos podido publicarla. Para finalizar, os agradecemos a vosotros, lectores, por estar siempre a nuestro lado.

Jordi Serrano y Jonathan López-Vera, enero de 2017